

LA GUERRA ESPIRITUAL PROFÉTICA (SEGUNDA PARTE)

> *"Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan"* Mateo 11: 12

En la lección anterior estuvimos viendo que desde los días de Juan el Bautista hasta el día de hoy el Reino de los Cielos sufre violencia. Esa violencia no es la violencia física sino la violencia espiritual. Las situaciones donde cada persona tiene que ir derribando, anulando y cancelando toda oposición a su vida personal que le impide caminar correctamente en el Reino.

Cuando la palabra nos dice que el Reino sufre violencia no es que el enemigo esta atacando al Reino, sino más bien que el enemigo ataca a las personas del Reino. Ya que Dios es supremo y en esta confrontación ni el ser humano ni los demonios ni tampoco ningún espíritu puede estar al nivel de Dios.

> *Porque ¿quién es Dios, sino sólo Jehová? ¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios? Dios es el que me ciñe de fuerza, Y quien despeja mi camino; Quien hace mis pies como de ciervas, Y me hace estar firme sobre mis alturas; Quien adiestra mis manos para la batalla, De manera que se doble el arco de bronce con mis brazos. 2 Samuel 22: 32-35*

Este cántico de David que escribió para Dios, es una alabanza de agradecimiento al Señor por todas las veces que lo libró, que le dio la protección y la victoria en medio de tantas luchas. *(Recomendamos leer todo el capitulo de 2 Samuel 22 o el salmo 18)*

El rey David está reconociendo que solo hay un Dios, y aunque el enemigo no puede hacer ni lo más mínimo para atacar a Dios, David reconoce que su ayuda, que su fuerza, sus estrategias provienen del único Dios, Jehová de los ejércitos.

Hay dos imágenes que podemos traer a nuestra mente ahora mismo:

IMAGEN 1

Un soldado moderno, con su uniforme, casco, botas, armas, sistemas de comunicación en medio de una trinchera bajo lo más violento de una batalla. Suenan las granadas al explotar, la gente grita, otros corren y el soldado en ese momento lo que está es tratando de salvaguardar su vida mientras le envían un grupo elite de su mismo ejercito que llegue a salvarlo. Cuando el llama por radio, tiene que gritar fuerte, y si disparan mas, el grita mas y hasta puede desesperarse hasta el punto de perder el control.

IMAGEN 2

El rey David siendo perseguido por Saúl y sus hombres, los filisteos atacando a su pueblo, lo amonitas violando a sus mujeres, David debe tomar una decisión, o sale huyendo o contrarresta la batalla. Decide contrarrestar la batalla y saca de su bolso EL ARPA. Lo mas intenso de la batalla se está produciendo, los demás vuelven a ver su rey y posiblemente pueden pensar, nuestro rey esta loco, como se le ocurre sacar el arpa cuando debemos de defendernos.

Exactamente lo que hacia David eso es lo que hace un guerrero profético. En medio de la lucha, de las pruebas y de la guerra, no está en la condición del soldado de la imagen 1, asustado, defendiéndose, sintiendo que va a morir, y gritando desesperado que le envíen ayuda. Tiene que estar como el soldado del ejército de Dios de la imagen 2, adorando a Dios en todo tiempo. David sacaba su arpa y adoraba a Dios sin importar lo que dijeran o pensaran de él.

Pero ¿porque el rey David tocaba el arpa o en otros momentos danzaba, o cantaba a Dios? Porque David tuvo la revelación de que adorar a Dios en medio de la guerra, es lo mas seguro que le puede suceder. Los canticos de David eran de alabanza, exaltación y adoración al Rey de reyes y Señor de señores. Un ejemplo de ello lo encontramos en el salmo 23.

> *Puedo cruzar lugares peligrosos y no tener miedo de nada, porque tú eres mi pastor y siempre estás a mi lado; me guías por el buen camino y me llenas de confianza. Aunque se enojen mis enemigos, tú me ofreces un banquete y me llenas de felicidad; ¡me das un trato especial!* Salmo 23: 4-5 *(Biblia lenguaje actual)*

Esta versión de la biblia nos da un panorama más amplio de lo que tradicionalmente leemos. Dice David puedo cruzar lugares peligrosos y no tener miedo de nada.

Cuando David cantaba, danzaba o tocaba su arpa era simplemente porque el sabia que en la presencia de Dios era (y sigue siendo) el lugar mas seguro. Entendió que adorar a Dios en todo tiempo (no solo en los momentos fáciles y de tranquilos) produce bendición, protección y renovación de espíritu.

Así que un guerrero no solo es una persona que pelea espiritualmente, sino que es un adorador en todo tiempo.

En el antiguo testamento tenemos un cuadro de hombres y mujeres de Dios que se movían bajo la dirección del Espíritu Santo de Dios. Eran personas que defendían el Reino de los Cielos, eran los representantes de Dios aquí en la tierra.

Ahora nosotros somos estos representantes del Reino aquí en la tierra.

> *"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable"* 1 Pedro 2: 9

Cuando la palabra nos dice que somos real sacerdocio, lo dice en el sentido de ejercer no solo de titulo, sino más bien una función en el reino. Esta palabra *sacerdocio* tiene su significado del griego *jieráteuma.*

La misma significa: fraternidad sacerdotal, ejercer el sacerdocio, función sacerdotal.

Por lo tanto una persona que diga que es guerrera, que pelea espiritualmente, que intercede por otros, que forma parte de el equipo de guerra espiritual de la iglesia, pero no ejerce la palabra, no funciona como sacerdote espiritual en su propia casa ni menos en la iglesia, esta muy lejos de ser un guerrero profético.

Siempre que hagamos guerra, debemos de adorar. Si estamos adorando es porque estamos hablando de El. Y adorar es hablar las virtudes de Dios, las cualidades de Dios, la santidad del Señor. Por eso somos real sacerdocio, nación santa, el pueblo que Dios adquirió con un propósito y destino: adorar a Dios mientras anunciamos las virtudes de aquel que nos llamó.

La toma de Jericó. (*Josué 6*)

En la toma del pueblo de Israel a Jericó vemos la función de guerreros y sacerdotes

Guerreros. Josué 6: 3: *Rodearéis, pues, la ciudad todos **los hombres de guerra**, yendo alrededor de la ciudad una vez; y esto haréis durante seis días.*

Sacerdotes. Josué 6: 4: *Y **siete sacerdotes** llevarán siete bocinas de cuernos de carnero delante del arca; y al séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las bocinas.*

Los hombres de guerra, mas los siete sacerdotes fueron guiados por Josué. Y Josué fue dirigido por Dios (Josué 6: 2-5) Todo guerrero profético debe de ser dirigido por el apóstol, pastor o líder, y este debe de ser guiado por el Espíritu Santo. Un guerrero profético no pelea solo.

Las trece vueltas que dieron a Jericó (una vuelta por día durante seis días, y siete vueltas al séptimo día) no fue lo que provocó que las murallas se cayeran. Los shofares no provocaron que se derrumbaran, ni tampoco los gritos del pueblo al séptimo hizo que se moviera ni si quiera un ladrillo. Lo que hizo que se cayeran las murallas fue el poder de Dios, manifestado por medio de una palabra profética, adicional de obedecer las directrices de Dios conforme El Señor estableció como se iba a hacer la guerra.

Cuando hacemos guerra espiritual, y tenemos el orden de Dios, guerreros bien alineados con la palabra, sacerdotes de Dios que hacen que la palabra sea escuchada y los profetas de la casa, harán que Dios obre milagros, maravillas y grandes milagros. Guerreros proféticos, sacerdotes del Reino de los Cielos, con una unción profética, pueden hacer actos proféticos DIRIGIDOS POR EL ESPIRITU SANTO, traerá una unción tan fuerte que todo lo que no sea de Dios se tiene que derribar.



"Los actos proféticos dirigidos por el Espíritu Santo, traerán siempre una unción muy fuerte"

Actos proféticos en la Biblia.

Moisés, el árbol en el agua amarga.

> *"Y llegaron a Mara, y no pudieron beber las aguas de Mara, porque eran amargas; por eso le pusieron el nombre de Mara. Entonces el pueblo murmuró contra Moisés, y dijo: ¿Qué hemos de beber? Y Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí los probó"* Éxodo 15: 23-25

Este acto profético, trajo una victoria que bendijo al pueblo y le dio la Gloria a Dios. Cuando hacemos guerra profética, suceden varias cosas en el ámbito espiritual. La comunión con el Espíritu Santo, las huestes espirituales huyendo, Dios obrando milagros y manifestando su presencia en ese lugar y con los que le buscan.

Tres cosas que son muy importantes para hacer guerra espiritual profética.

#1 Nunca entrar en guerra solo (a)

#2 Sujetarse al líder (apóstol, pastor, líder etc.)

#3 Buscar la santidad.

Estas entre otras cosas, como la búsqueda de la presencia de Dios, capacitarse en el conocimiento de su Palabra, vivir en oración nos llevaran a una victoria.

En la próxima lección estudiaremos, como los jueces y profetas en el Antiguo Testamento, hicieron guerra, y como ejecutaban la palabra. Además veremos ejemplos de cómo al día de hoy se puede realizar una guerra espiritual profética, usando las estrategias y las armas que Dios nos ha entregado en nuestras manos.